

## **Europa y Centroamérica. La búsqueda del «bilateralismo regional»**

Gariazzo, Alicia; Lewis, David

---

**Alicia Gariazzo:** Cientista social (chilena) residente en Nicaragua. Es investigador de la CRIES (Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales), en Managua.

**David Lewis:** Cientista social (puertorriqueño) residente en Nicaragua. Es investigador de la CRIES (Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales), en Managua.

---

*Centroamérica dentro de la región latinoamericana no es prioritaria para la Comunidad Europea, ni tampoco para los principales partidos políticos de los doce países que la integran. Para ellos tiene preferencia la relación con el resto de Europa, la URSS y EE.UU. En lo inmediato, no se ven posibilidades de cambio de actitud hacia América Central, ni tampoco fisuras en la posición de los diferentes países integrantes de la CE, o entre los distintos partidos políticos. El esfuerzo tendrá que provenir de la iniciativa centroamericana, sin esperar que Europa cambie su política conmovida por la guerra o la crisis económica en el istmo. Hay que buscar el «bilateralismo regional»\*.*

En la última década, la CE viene manifestando un desinterés creciente hacia América Latina en general y especialmente hacia Centroamérica y Nicaragua. Entre 1981 y 1985, los fondos de ayuda oficial al desarrollo de los siete países comunitarios que forman parte del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE, han descendido de 675 millones a menos de 500 millones de dólares para toda América Latina.

Las importaciones comunitarias provenientes de América Latina fueron disminuyendo constantemente hasta comienzos de los años 70, pero a partir de la inclusión de los países de América Latina en el Sistema de Preferencias Generalizadas en 1972 éstas se estabilizaron.

En el caso de Centroamérica el desarrollo del comercio con la Europa comunitaria ha sido mínimo, en relación al conjunto de América Latina, como se puede ver en

Cuadro 1

**Importaciones de los doce países de la CE de Centroamérica**  
(Millones de US\$, % del total de las importaciones que la CE hace de América Latina)

País	1970		1980		1982		1984		1986	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
Total A.L.	4.967	100	23.160	100	21.549	100	22.875	100	20.018	100
Costa Rica	51	1,0	260	1,1	225	1,0	226	1,0	315	1,6
Panamá	42	0,8	251	1,1	234	1,1	273	1,2	262	1,3
El Salvador	68	1,4	340	1,5	196	0,9	186	0,8	213	1,1
Honduras	48	1,0	203	0,9	160	0,7	150	0,7	213	1,1
Guatemala	58	1,2	384	1,7	226	1,1	154	0,7	202	1,0
Nicaragua	32	0,6	130	0,6	103	0,5	125	0,5	145	0,7
Total C.A.	299	6,5	1.568	6,6	1.344	6,2	1.144	4,9	1.350	6,7

Fuente: IRELA, Documento de Trabajo N° 10, junio 1987, sobre datos de la CE.

Cuadro 2

**Exportaciones de los doce países de la CE a C.A., 1970-86**  
(Millones de US\$, % del total de las exportaciones de la CE a América Latina)

País	1970		1980		1982		1984		1986	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
Total A.L.	3.877	100	19.086	100	14.916	100	11.888	100	14.285	100
Panamá	150	3,9	569	3,0	760	5,1	572	4,4	649	4,5
Costa Rica	52	1,3	149	0,8	80	0,5	132	1,1	150	1,1
Nicaragua	31	0,8	55	0,3	93	0,6	115	1,0	149	1,0
Guatemala	52	1,3	197	1,0	203	1,4	137	1,2	144	1,0
El Salv.	42	1,1	93	0,5	79	0,5	88	0,7	98	0,7
Honduras	20	0,5	104	0,5	59	0,4	125	1,1	93	0,6
Total	347	8,9	1.167	6,1	1.274	8,5	1.124	9,4	1.283	8,9

Fuente: IRELA, Documento de Trabajo N° 10, sobre datos de la CE.

Cuadro 3

**Participación de los doce, EEUU y Japón en las importaciones de Centroamérica, 1975-85 (%)**

País	CE-12			EEUU			Japón		
	1975	1980	1985	1975	1980	1985	1975	1980	1985
Costa Rica	15.8	13.4	16.0	34.5	34.4	37.1	8.8	11.6	8.7
El Salvador	19.1	9.5	9.1	31.5	20.0	42.8	6.9	3.9	4.2
Guatemala	19.2	13.9	12.8	34.4	34.5	35.3	8.9	8.0	4.5
Honduras	12.0	11.7	15.4	42.3	42.4	43.2	6.6	9.9	6.6
Nicaragua	15.8	8.9	21.5	32.5	27.5	7.3	7.4	1.2	4.1
Panamá	8.4	7.1	10.7	26.7	33.8	17.3	4.7	6.1	20.4

Fuente: IRELA, Documento de Trabajo N° 10, sobre datos del FMI.

los Cuadros I y 2, en el período 70-86. En este período aumentaron mínimamente las importaciones de la CE a Costa Rica, Panamá, Honduras y Nicaragua, como proporción del total de las importaciones a América Latina, y bajó este porcentaje para El Salvador y Guatemala.

Las exportaciones de la CE a Panamá, Nicaragua y Honduras subieron levemente y las mismas bajaron para Costa Rica, Guatemala y El Salvador en relación al conjunto de América Latina.

Cuadro 4  
**Participación de los doce, EEUU y Japón en las exportaciones de Centroamérica, 1975-85**

País	CE-12			EEUU			Japón		
	1975	1980	1985	1975	1980	1985	1975	1980	1985
Costa Rica	20.1	23.7	19.7	42.0	33.8	41.4	1.7	0.8	0.5
El Salvador	27.3	20.2	17.5	27.0	41.0	46.6	11.7	4.0	4.5
Honduras	20.0	24.6	25.3	51.6	52.8	49.0	3.9	4.1	5.6
Nicaragua	24.1	34.6	29.5	28.0	38.7	13.5	13.0	3.1	16.3
Panamá	13.8	12.9	19.7	58.6	49.3	36.7	0.1	0.4	6.5

Fuente: IRELA, Documento de Trabajo N° 10, sobre datos del FMI.

Cuadro 5  
**Distribución por país de la ayuda dada por las instituciones de la CE a Centroamérica 1979-85**  
(millones de dólares) 1979=100

Países	1979	Indice	1981	1983	1985	1986	1987prov.	Indice	Total
Nicaragua	9.7	100	21.2	13.6	16.5	26.2	25.7	264.9	112.9
Honduras	9.3	100	4.5	12.9	3.7	19.1	4.2	45.2	40.8
Cost. Ric.	0.2	100	0.3	0.7	11.0	0.8	0.4	200.0	12.7
El Salvador	0.9	100	4.4	2.2	7.0	6.7	23.6	2,622.0	44.8
Guatemala	0.2	100	0.2	1.5	1.1	19.2	11.9	5,950.0	34.1
Panamá	0.1	100	0.2	0.2	-	0.4	0.1	100.0	1.0
Región	2.2	100	0.2	3.0	20.7	6.4	32.8	1,491.0	65.3
Total	22.6	100	31.0	34.1	60.0	78.8	98.7	436.7	

Fuente: IRELA, Estadística, agosto, 1988.

Los datos de los Cuadros 1 y 2 reflejan que aunque las importaciones de la CE se han más que cuadruplicado en los 20 años considerados, y las exportaciones más que triplicado, la importancia del mercado centroamericano ha disminuido para la CE en relación a la totalidad de su comercio. De 0,55 a 0,32 en importaciones y de 0,50 a 0,19 en exportaciones. Comparando este comercio con el que mantiene Centroamérica con los EE.UU. y Japón, se puede observar la importancia superior del comercio con EE.UU. y la fuerza que está adquiriendo el comercio con Japón a través de Panamá.

Salvo Nicaragua y Panamá, debido a conflictos políticos, la participación de los EE.UU. en las importaciones de Centroamérica (Cuadro 3) subió en todos los países en el período considerado, mientras que la CE bajó en El Salvador y Guatemala. En el caso de las exportaciones de Centroamérica la participación de la CE bajó en El Salvador y Costa Rica (Cuadro 4).

### ***Escasa cooperación y ayuda***

En cuanto a la ayuda oficial para el desarrollo en el período 76-87, la ayuda de los EE.UU. siempre fue superior y aumentó en un 698,1%, mientras que la de los Doce, sólo en 211,3% en el mismo período, y la de la CE como institución en un 258,1%. Entre 1980 y 1986, la ayuda oficial de Japón aumentó un 156,6%<sup>1</sup>.

En el Cuadro 5 se puede observar la ayuda institucional de la CE (por país) a Centroamérica, que realmente ha aumentado y expresa el apoyo político de ésta a la subregión. Sin embargo, a pesar de este aumento, en términos absolutos no ha sido tan importante en relación al apoyo al proceso de paz que la Comunidad Europea proclama. El mayor aumento entre 1979 y 1987 corresponde a Guatemala con un espectacular 5.850%, seguido por El Salvador con 2.522% y luego los Programas Regionales con 1.391%. Nicaragua aumentó sólo en 164,9%. Panamá no aumentó y Honduras bajó en 45,8%. Es de destacar, sin embargo, que en todo el período 1979-1987, que no considera los datos de 1980 y 1984, el país que recibió más apoyo de la CE fue Nicaragua, pero este apoyo se concentró principalmente en ayuda alimentaria.

En el caso de la ayuda bilateral, Nicaragua no es la más favorecida. En diez años de gobierno sandinista, los países de la CE le otorgaron créditos sólo por US\$48,3 millones de dólares y la gran mayoría fue disminuyendo su otorgación de créditos, entre 1978 y 1988, salvo España e Italia. El total de las donaciones de los doce países en los diez años, sólo ha llegado a US\$198,6 millones de dólares; hay una disminución constante a lo largo del período, salvo en el año 88, donde hay una donación importante de Italia<sup>2</sup>.

La suma total de la ayuda de los doce países a Nicaragua durante diez años (1979-1988), es decir, créditos más donaciones, alcanza a un total de US\$248,0 millones, siendo España e Italia los mayores donantes y habiendo ganado esta primacía por ayuda entregada después de 1986. Por esta misma razón aparece un aumento de la

<sup>1</sup>Goñi, José: «Bilateral Development Assistance to Central America» en *Annales des Pays D'Amérique Centrale et des Caraïbes* N° 8, Francia, ASERCCA-CREAC, 1988.

<sup>2</sup>Datos del Ministerio de Cooperación Externa (MCE) de Nicaragua.

ayuda total en los últimos años, pero desde 1979 a 1985 hubo una disminución sistemática en la mayoría de los países que ayudaron más en los primeros años de la Revolución, como fue el caso de Holanda y Alemania Federal.

El dilema actual de toda Centroamérica, no es sólo estimular la solidaridad europea y el cumplimiento de su compromiso con la paz del istmo, sino agilizar y mejorar las relaciones comerciales entre ambos bloques, lo único que significará un apoyo real a la reconstrucción económica y, por tanto, a la consecución de una paz duradera. En este sentido, personeros europeos y expertos en la materia, plantean que los llamados a la solidaridad, al espíritu humanitario o al interés político por la paz y la democracia en Nicaragua, Centroamérica o América Latina en general, conmoverán muy poco a la Europa comunitaria o, si la conmueven, este sentimiento no se revertirá en más dólares de ayuda bilateral de los doce países de la CE para el continente. Por otra parte, se considera que Europa debe jugar un papel importante en este período decisivo para la región y este papel tendrá que reflejar, como mínimo, alguna «interdependencia solidaria» donde se complementen los intereses y las necesidades políticas y económicas de ambas regiones.

En este sentido, es importante notar que en el caso de Centroamérica, la CE ha jugado un papel sumamente importante como un bloque de contención política ante la intervención de EE.UU. durante la década de los 80 en la región. Si bien es cierto que ni la ayuda económica ni el compromiso político de Europa llegó a revertir la política de la administración Reagan en Centroamérica, fue un factor importante en la llamada «agenda de pacificación» para la región<sup>3</sup>.

### ***Motivaciones económicas de la CE***

La situación de las relaciones económicas no se basa en el desarrollo comparativo de las dos regiones, ni en sus posiciones diferentes en el contexto del conflicto Norte-Sur, sino deriva principalmente de la evolución histórica de la Comunidad Europea misma, que tiene preferencia por Africa, Asia y el Caribe, una inclinación difícil de erradicar en el corto plazo. Las obligaciones contractuales con terceros países, tales como la Convención de Lomé y como los acuerdos preferenciales con los Estados del sur mediterráneo, le dejan poco espacio para maniobrar y aumentar la cooperación con América Latina.

---

<sup>3</sup> Morales, Abelardo: «Concertación y cooperación política entre Europa Occidental y América Latina: el caso de Centroamérica» en Atilio Borón/Alberto Van Klaveren (comp.): América Latina y Europa Occidental en el Umbral del siglo XXI, Informe Anual RIAL, Santiago de Chile, 1989.

En general, entonces, América Latina se ve perjudicada por las políticas agrícola y comercial de la CE, particularmente por la política de subsidios a la exportación de productos agrícolas de zona templada. En términos globales, la CE prioriza a los países de la EFTA (Asociación Europea de Libre Comercio), en primer lugar y a los Estados ACP (Africa-Caribe-Pacífico) en segundo.

«Los propios acuerdos de Lomé podrán comportar una discriminación objetiva con respecto a los países en vías de desarrollo (PVD) no incluidos en dichos acuerdos, puesto que las ventajas otorgadas a los ACP supondrían una medida de selectividad y diferenciación respecto de los restantes PVD»<sup>4</sup>.

En este sentido, el esquema SPG (Sistema de Preferencias Generalizadas) ha favorecido las exportaciones de los países más industrializados como Brasil, México y Argentina, en primer término, y Venezuela, Colombia y Chile, en segundo. Por otra parte, Europa Comunitaria no está en una situación económica que le permita grandes desembolsos a fondo perdido. Desde comienzos de los años 60, las economías de los países industriales han comenzado a registrar una desaceleración de los ritmos de crecimiento del producto, de la productividad, de la inversión, la innovación tecnológica, el empleo y la rentabilidad de las empresas.

Los países de la CE reclaman por la escasa diversificación de la oferta latinoamericana en los últimos 25 años, que sigue concentrada, en un 75%, sobre unos cuantos productos agroalimentarios, energéticos y minerales con escaso grado de transformación, en especial por las posibilidades de comercio que ofrecen los países del sudeste asiático. La crisis de A.L. de los últimos años no indica que esta situación vaya a cambiar en el corto plazo.

Se cree que el alejamiento económico europeo de América Latina se acentuará debido, principalmente, a la creación del mercado único en 1992 y a la apertura de los países del Este. La creación del Mercado Común de 1992 significa la eliminación de las barreras físicas (retrasos fronterizos, restricciones a transporte, dificultades en la libre circulación de gente, capitales, etc.), técnicas (diferentes especificaciones nacionales, mercados cautivos en el sector público, etc.) y fiscales (armonización del IVA y otros impuestos indirectos) entre los doce países de la CE.

EE.UU. y Japón están preocupados por la creación del mercado único europeo, por cuanto temen que sus exportaciones sean excluidas EEW tomó represalias anticipa-

---

<sup>4</sup>Galinsoga Jorda, Albert: «Entropía y coalescencia en las relaciones CE-América Latina», en *Afers Internacionals* 14/15, Madrid, 1988.

das al firmar un acuerdo de libre comercio con Canadá y se ha hablado de la posibilidad que llegue a un acuerdo semejante con México.

En Centroamérica, Nicaragua podría ser quizás la más perjudicada. En contraste con otros países centroamericanos, vende sus bananos a Europa como resultado del embargo comercial de los EE.UU. y puede enfrentar una competencia desigual con las frutas provenientes del Caribe angloparlante que verían su relación privilegiada con Gran Bretaña extendida a toda la CE<sup>5</sup>. El mercado único también significará un mayor desarrollo para los doce países de la CE y, por tanto, en el mediano plazo para Europa en su conjunto. «El beneficio de suprimir las fronteras y crear un verdadero mercado común significará un aumento adicional de 7% del PGB de la comunidad en seis años, se crearán por lo menos 2 millones de empleos y los precios caerán en un 6% promedio»<sup>6</sup>.

La apertura de los países del Este, que ha implicado la perestroika no sólo significará el desplazamiento de inversiones hacia dichos países, sino además es posible que se oriente hacia ellos mucha ayuda no gubernamental, en especial de ONGs católicos, en países con fuerte dominio de la Iglesia. En general, las inversiones en los países «socialistas» son muy importantes, porque éstos ofrecen mercados sólidos y estables. Para Alemania Federal, por ejemplo, estas inversiones tienen una importancia aún mayor debido al conflicto geopolítico. Ya hay avances importantes en las relaciones CE-Europa Oriental y el estímulo a estas relaciones comerciales, no sólo viene de la CE, sino también de los EE.UU. y los centros financieros más importantes del mundo. Polonia ha sido el primer país beneficiado con esta actitud frente a la cual ya se han desarrollado diversas iniciativas.

Horst Schulman, director gerente del Instituto de Finanzas Internacionales con sede en Washington, vocero de los principales bancos, instó al Banco Mundial y al FMI a que se reunieran y ayudaran a las fuerzas del mercado en la URSS y sus aliados de Europa Oriental. El 19 de septiembre de 1989 se firmó un acuerdo entre la CE y Polonia que significa que se reducirán algunas de las restricciones de sus exportaciones a los países de la CE. «A partir de 1984 el status económico de Polonia con la CE debe ser similar al que tienen EE.UU., Canadá y Japón»<sup>7</sup>. La CE no quiere que las dificultades económicas comprometan el éxito de la democratización política<sup>8</sup>.

<sup>5</sup>Taylor, Chris: «El Desafío de 1992», en revista Análisis N° 1, Nicaragua, agosto 1989.

<sup>6</sup>Ghymers, Christian: revista Hoy N° 631, Chile, agosto 1989.

<sup>7</sup>Excelsior, México 18 y 19 de septiembre de 1989.

<sup>8</sup> Declaración de Jacques Delors, presidente de la Comisión Europea para la agencia France Presse, 17 de noviembre de 1989.

En Bruselas, delegados de 24 países occidentales prometieron respaldar las reformas económicas en Polonia y Hungría y aprobaron un plan de la CE para suministrar en 1990, por lo menos, 660 millones de dólares de ayuda financiera. Participaron los Doce y EE.UU., Canadá, Japón, Australia, Nueva Zelanda, Suecia, Noruega, Finlandia, Austria, Suiza y Turquía. El plan de la Comisión Ejecutiva de la CE concede 220 millones de su presupuesto para 1990 y pide a los doce Estados miembros que aporten otros 110 millones y a los doce países que no integran la CE que igualen ese esfuerzo con 330 millones<sup>9</sup>. El 18 de noviembre se realizó una reunión extraordinaria de la CE en París con el primer ministro de Francia, Michel Rocard. La idea fue combinar construcción europea y apertura al Este para que la Comunidad «sea cada vez más polo de atracción de esta gran Europa que está a punto de renacer»<sup>10</sup>.

Ante estas serias transformaciones que están ocurriendo en el continente europeo, América Latina permanece inmobilizada y sin estrategia para contrarrestar los efectos negativos de las mismas. Si aun para los países grandes de nuestra región el mercado único podría implicar una seria desventaja comercial, para las pequeñas economías centroamericanas el impacto no previsto podría ser fatal. Para la región las implicaciones podrían definir el lineamiento estructural de su desarrollo económico en el siglo XXI, especialmente si consideramos la seriedad de la limitación de divisas y recursos financieros que existe actualmente<sup>11</sup>.

### ***Unidad de acción de los Doce***

La política de los doce países que conforman la CE, en todos sus aspectos, es una política de bloque, y para lograr consenso ésta siempre corresponderá al país menos dispuesto a la cooperación. La política hacia Nicaragua y Centroamérica la realizan los doce países de la CE de manera concertada en el marco del Consejo de la CE.

De ello resulta:

Que las políticas nacionales bilaterales se enmarcan necesariamente dentro del consenso operativo de los Doce.

<sup>9</sup>Hubert Vedrine, vocero de la Presidencia Francesa para AFP, 17 de noviembre de 1989.

<sup>10</sup>Hubert Vedrine, vocero de la Presidencia Francesa para AFP, 17 de noviembre de 1989.

<sup>11</sup>Véase «Informe de la Consulta sobre Cooperación Externa para Centroamérica» de la Concertación Centroamericana de Organismos de Desarrollo, Costa Rica, mayo 1989.

Que el rol de la Comisión y el Parlamento europeos son débiles y subordinados al Consejo.

Que los Parlamentos nacionales y los partidos tienen también escasa influencia.

Que la política exterior de los Doce tiene dos aspectos: la ayuda bilateral, que en sus aspectos comerciales se hace con criterios económicos con los países que ofrecen posibilidades de inversiones rentables y paralelamente, a través del cofinanciamiento a ONGs se apoyan emergencias y proyectos en diferentes países, pero sin que éstos puedan cuestionar su política global.

Por estos factores, muchas ONGs europeas buscan independizarse más del cofinanciamiento de sus gobiernos y contar más con la cooperación de la sociedad civil y de los diferentes sectores de la sociedad a los cuales tienen acceso, según sea el ONG de que se trate. Sin embargo, ven que la opinión pública aún necesita mucha educación y formación para estar siempre dispuesta, a pesar de sus propios problemas, a colaborar con el Tercer Mundo. La Comunidad Económica Europea no podría estar de acuerdo en financiar a sus ONGs para que hagan campaña contra su política exterior, por lo cual se ha defendido de esta posibilidad disminuyendo a la mitad el financiamiento a los programas de educación al desarrollo en los últimos cinco años.

Así como no hay políticas exteriores individuales de ninguno de los países que conforman los Doce, tampoco hay diferencias importantes entre los diferentes partidos o las diferentes internacionales de mayor importancia en el poder político europeo. En los problemas relacionados con la salida a la crisis europea hay consenso: «La preocupación por los grandes equilibrios macroeconómicos, la privatización de importantes sectores de economía pública e incluso la reconversión industrial con su costo de más de 17 millones de cesantes en la Europa comunitaria, no muestran discrepancias mayores entre los diferentes grupos políticos»<sup>12</sup>.

Ni Centroamérica ni Nicaragua son prioritarias en ningún sentido para los Doce, ni tampoco para los principales partidos políticos europeos. Para ellos tienen prioridad las políticas hacia el resto de Europa, la URSS y EE.UU. En el caso de Centroamérica y Nicaragua se puede comentar que el interés de los socialdemócratas europeos por la crisis centroamericana duró algo más de tres años. Después de 1982 se abrió un periodo en el que se fueron graduando los compromisos<sup>13</sup>.

<sup>12</sup> Spoerer, Sergio: «A.L., Europa y las Ong's» en Nueva Sociedad N° 90, Caracas, julio-agosto 1987.

<sup>13</sup> Mujal-León, Eusebio: «European Socialism and the Crisis in Central America», en Orbis: a Journal of World Affairs, Vol. 28:1, (Philadelphia: Universidad de Pennsylvania, primavera 1984).

Comunistas	42
Socialistas	181
Ecologistas	38
Democristianos	108
Gaullistas	19
Liberales	45
Conservadores	50
Extrema Derecha	16
Otros	19
Total	474

No se ha visto ningún papel especial del Parlamento Europeo hacia Centroamérica Nicaragua, aun cuando en él hay una mayoría de izquierda: 261 socialistas, comunistas y ecologistas, estando conformado de la siguiente manera:

Además, es necesario señalar que también, hasta ahora, ha habido acuerdo entre la mayor parte de las fuerzas políticas europeas y sus contrapartes norteamericanas en los siguientes aspectos en Centroamérica:

Impedir que los países centroamericanos adhieran al bloque socialista.

Evitar la inestabilidad interna y regional.

Garantizar la cooperación económica a través del apoyo a las economías de libre mercado.

Por todas estas razones, no se ven posibilidades inmediatas de cambio en la política exterior de Europa hacia América Central, ni tampoco de fisuras entre los países de la CE o los principales partidos. No parece razonable esperar modificaciones en la actual estructura de relaciones Europa América Central como resultado de cambios políticos internos en Europa. El esfuerzo para establecer nuevas relaciones tendrá que provenir de la iniciativa centroamericana, sin esperar que Europa cambie su política, conmovida por la guerra o la crisis económica en el istmo.

En este sentido, es importante entender la importancia dada por la CE al Parlamento Centroamericano, puesto que implica la posibilidad de una institución regional que serviría de contraparte a las iniciativas de las instituciones de la Comunidad. Sin embargo, la creciente tendencia bilateral en Centroamérica ha limitado estas posibilidades. El caso ejemplar es el del bilateralismo financiero-comercial que promueve Costa Rica con Europa a costa de los intereses regionales que pudiesen canalizarse vía el Mercado Común Centroamericano (MCCA), el SIECA (Secretaría

Permanente del Tratado de Integración Económica Centroamericano) o el BCIE (Banco Centroamericano de Integración Económica).

### ***De la CE hacia Centroamérica***

Mucha de la ayuda que se ha conseguido para Centroamérica desde la CE ha sido motivada por la situación de guerra, por lo tanto muchos piensan que al llegar la paz esta ayuda se vería restringida, especialmente en lo que se refiere a la ayuda humanitaria.

a) Preocupada por la inestabilidad política de América Central, el 15 de mayo de 1982 la Comisión sometió la propuesta de un programa especial para el año 1982 por 65 millones de dólares. El principal objetivo del programa era la cooperación financiera y técnica con prioridad en el sector agrario. Este programa especial debía ser coordinado con los restantes fondos de asistencia de los países miembros. En el caso de concretarse la «Caribbean Basin Initiative» propuesta por la Administración Reagan se había previsto un acuerdo flexible con la misma. El 19 y 20 de julio de 1982 el Consejo de Ministros de la CE volvió a abocarse al tema, pero no pudo lograr consenso.

b) En septiembre de 1984 tuvo lugar la primera conferencia de los ministros de Relaciones Exteriores de la Comunidad del Ambito Centroamericano y del Grupo Contadora en San José. En la declaración de San José la CE acordó conceder a Centroamérica 500 millones de dólares en los diez años siguientes y su mediación para que la región pudiera negociar su deuda externa de 14.000 millones de dólares <sup>14</sup>. Esta reunión abrió un nuevo capítulo en la relación entre las dos regiones; se concluyó que la CE ampliaba su compromiso político, pero «no veía ninguna posibilidad sustancial de acción en el campo de la política comercial y de la cooperación para el desarrollo». Tampoco hubo ninguna promesa concreta respecto al proyecto de cooperación.

c) En noviembre de 1985 se hizo en Luxemburgo la segunda reunión (San José II). Allí los Doce y los Cinco, más Panamá, firmaron un acuerdo de cooperación que es el mareo institucional básico entre las relaciones de la CE y Centroamérica. Se propuso duplicar la ayuda financiera a Centroamérica, pero el Consejo de Ministros europeo no aceptó, sino sólo se declaró dispuesto a dar un «incremento sustancial». Rechazó la posibilidad de acuerdo preferencial. Este acuerdo simbólico

---

<sup>14</sup>Ver Bodemer, Klaus: «La Política de Desarrollo de la CE hacia Latinoamérica: ¿una política simbólica?» en La vulnerabilidad externa de América Latina y Europa, Eural-Grula, Buenos Aires, 1985.

fue ensombrecido porque no hubo acuerdo entre los Doce respecto a las condiciones bajo las cuales cada uno de los países centroamericanos debía ser incorporado a la cooperación para el desarrollo.

d) En 1987 en el «San José III» nuevamente la CE se manifestó por un «incremento sustancial» de la cooperación para el desarrollo. El deseo de Centroamérica de obtener concesiones en la política comercial alcanzó un eco marginal en la adaptación del SPG en el que a partir de 1987 el café crudo fue incluido con un arancel preferencial del 4,5%.

e) En febrero de 1988, en Hamburgo (San José IV), se reunieron los Doce con Contadora y sus contrapartes centroamericanas. Se discutió un plan de acción inmediata (PAI) en dos fases.

Fase I. Plan de Emergencia de Corto Plazo.

Ayuda alimentaria inmediata.

Establecer un fondo de reactivación económica.

Ayuda financiera para superar la escasez de combustible en la región.

Renegociación de la deuda externa de Centroamérica.

Asistencia a refugiados y desplazados.

Fase II. Plan de Largo Plazo

Asistencia en varios sectores productivos tales como agrícola, forestal, pesquero, turismo, industrial y actividades para reactivar el comercio intrarregional y mejorar la promoción comercial. Luego, en la práctica sólo se decidió apoyar en la ayuda alimentaria y en el reasentamiento de desplazados y refugiados.

Pero esto no se aprobó y se está discutiendo aun la posibilidad de financiar este plan en una tercera parte.

f) En febrero de 1989 se realizó el San José V en San Pedro Sula. Allí se declaró la voluntad de poner especial atención a la deuda externa. En la esfera política al proceso de paz iniciado con Esquipulas II, declarando la voluntad de ayudar en la verificación, el seguimiento y la constitución del Parlamento Centroamericano.

Sin embargo, a pesar de los múltiples compromisos de las rondas de «San José» todavía no queda claro cuál ha sido el impacto real político y económico en Centroamérica de estos compromisos.

### ***Concertación regional***

No hay un conocimiento cabal en América Latina en general, y en Centroamérica en particular, de la Comunidad Europea, lo que dificulta el trabajo de cabildeo político que es fundamental para lograr algunas variaciones en la política de los Doce. Es muy difícil para la Europa Comunitaria entenderse con países diversos y las relaciones se facilitarían si hubiese un interlocutor único que representara a América Latina en su conjunto «comparable, aunque fuera mínimamente, con la estructura y poderes de la Comisión de la CE». La búsqueda de concertación, sin embargo, debe surgir desde América Central estudiando los puntos de unión entre ambas regiones. De aquí surgen las presiones europeas para la integración centroamericana y el fortalecimiento de instituciones regionales, como el Parlamento Centroamericano.

El apoyo de la Comunidad Europea al proceso de paz en Centroamérica es importante, pero en la práctica desde la región se considera que la CE ha permanecido silenciosa frente a los continuos desacatos de los EE.UU. al derecho internacional, lo que pone en peligro la confianza en la solución pacífica a los conflictos entre países y lo que hace pensar que las políticas de la CE están muy condicionadas por la posición norteamericana. Los partidos socialdemócratas europeos han venido criticando crecientemente la política interna nicaragüense. Refiriéndose a la socialdemocracia europea un autor expone:

«Parecería que estas fuerzas políticas europeas estuvieran conscientes o inconscientemente haciendo el juego a uno de los objetivos de tal estrategia, esto es, lograr un creciente aislamiento internacional de Nicaragua»<sup>15</sup>.

Esto conlleva el planteamiento de la importancia de la región en las prioridades europeas, particularmente a la luz de la política norteamericana hacia Centroamérica. La propia región, en conjunto, así como país por país, debe comenzar a fomentar la fuerza de un «bilateralismo regional» entre Europa y Centroamérica, mediante instituciones no gubernamentales multilaterales y gubernamentales, capaces de apo-

---

<sup>15</sup>Rico, Carlos: «La Influencia de Factores Extrarregionales en el Conflicto Centroamericano», en Pensamiento Iberoamericano N° 13, España, enero/junio 1988.

yar soluciones a la crisis regional. Tal posición implicaría eventualmente una política europea verdaderamente regional, donde se balancearía la cooperación al desarrollo (que actualmente privilegia a Nicaragua) con el comercio y las inversiones (donde Costa Rica ha sido el país «ganador»). Con unas «reglas de juego» coherentes y equitativas ante Centroamérica como región es más probable que Europa pudiese contar con una contraparte regional en la nueva economía mundial. Buscando los intereses comunes de ambas regiones (medio ambiente, tecnología apropiada, distensionamiento militar, reestructuración económica) este «bilateralismo regional» respondería tanto a los intereses europeos como a las necesidades centroamericanas.

\*Este artículo es parte de la investigación que realizan los autores en el proyecto «Relaciones entre la CE y América Central hacia el año 2000», auspiciado por el programa CREAL del CCFD, Francia.

### **Referencias**

- \*Bodemer, Klaus, LA VULNERABILIDAD EXTERNA DE AMERICA LATINA Y EUROPA. - Buenos Aires, Eural-Grula. 1985;
- \*Concertación Centroamericana de Organismos de Desarrollo, INFORME DE LA CONSULTA SOBRE COOPERACION EXTERNA PARA CENTROAMERICA. - Costa Rica. 1989; European Socialism and the Crisis in Central America.
- \*Galinsoga-Jorda, Albert, AFERS INTERNACIONALS. 14-15 - Madrid. 1988; Entropía y coalescencia en las relaciones CE-América Latina.
- \*Ghymsers, Christian, HOY. 631 - Chile. 1989; A.L., Europa y las Ong's.
- \*Morales, Abelardo, AMERICA LATINA Y EUROPA OCCIDENTAL EN EL UMBRAL DEL SIGLO XXI. INFORME ANUAL RIAL. - Santiago de Chile. 1989; Borón, Atilio; Van Klaveren, Alberto -- Concertación y cooperación política entre Europa Occidental y América Latina: el caso de Centroamérica.
- \*Mujal-León, Eusebio, ORBIS: A JOURNAL OF WORLD AFFAIRS. 28, 1 - Philadelphia, Universidad de Pennsylvania. 1984; La Influencia de Factores Extrarregionales en el Conflicto Centroamericano.
- \*Rico, Carlos, PENSAMIENTO IBEROAMERICANO. 13 - España. 1988;
- \*Spoerer, Sergio, NUEVA SOCIEDAD. 90 - Caracas. 1987; La Política de Desarrollo de la CE hacia Latinoamérica: ¿una política simbólica?
- \*Taylor, Chris, ANALISIS. 1 - Nicaragua. 1989; El Desafío de 1992.

Este artículo es copia fiel del publicado en la revista Nueva Sociedad N° 106 Marzo- Abril de 1990, ISSN: 0251-3552, <[www.nuso.org](http://www.nuso.org)>.